

*Statim autem post tribulationem dierum illorum sol obscurabitur, et luna non dabit lumen suum, et stellae cadent de caelo, et virtutes coelorum connocebuntur.*

Y luego, después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del Cielo y las virtudes del Cielo serán conmovidas.

*Et tunc parebit signum Filii hominis in caelo: et tunc plangent omnes tribus terrae et videbunt Filium hominis venientem in nubibus caeli cum virtute multa, et majestate.*

Y entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el Cielo: y entonces llorarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá en las nubes del Cielo con gran poder y majestad.

SAN MATEO, CAP. XIV, VERSS. 29 y 30.

---

## EXALTACION DE LA CRUZ

EN EL JUICIO FINAL

---

(Predicado en la Catedral de Valladolid. Primera Dominica de Adviento de 1903.)



CRISTO se humilló y porque se humilló hasta lo incomprendible é inenarrable, porque se humilló hasta aparecer confundido con los malhechores (1), El que era Dios, bondad con sustancial con la bondad misma, El Padre eterno de quien el Humilde era eterno Verbo, le dió un nombre que está sobre todo nombre..... al oír el nombre de Jesús toda rodilla se dobla (2); los cielos se inclinan, descienden hasta la tierra y se colocan debajo de la Cruz, porque la Cruz es el Trono de Dios, y el Trono de Dios tiene por pedestal la firmeza de los cielos.... La apoteosis de Cristo, la exaltación gloriosísima del Dios amante que, muriendo Él (3), confunde la muerte del hombre prevaricador, se levanta sobre las seguras bases de la humildad.... Por la humildad, hermanos, se sube á la grandeza (4): desde la torre de la soberbia es inevitable la caída en el abismo de la humillación, en el abismo de la humillación que denigra, que avergüenza, que confun-

(1) Et cum iniquis reputatus est. (Marc. XV, 28).

(2) Ut in nomine Jesu omne genu flectatur coelestium, terrestrium et infernorum. (Ad Philipens, II, 10).

(3) Confundens mortem donavit nobis vitam sempiternam. (Resp. Ofic. Nativ. B. V. Marie).

(4) Qui autem se exaltaverit, humiliabitur: et qui se humiliaverit, exaltabitur. (Math. XXIII, 12).

Ideposuit potentes de sede, et exaltavit humiles (Luc. I, 52)

de.... La humanidad entera, representada en aquel puñado de hombres y mujeres que vieron á Cristo entregar su espíritu en los brazos de su Padre, presencié el anonadamiento de Cristo... aquel anonadamiento (1) más grande que el de la Encarnación, porque Dios, al encarnar, se hizo hombre, pero al morir en la Cruz, veló su eterna grandeza, cubrió su hermosura increada, eclipsó los resplandores vivísimos de la luz viviente que brotaba de sus ojos, con la tupida niebla que formó el pesado aliento de aquellos miserables que le arrancaban la vida llenándole de insultos y de escarnios. ¡La humanidad entera fué testigo del anonadamiento de Jesús!.... Los hombres todos, los mismos hombres que corrimos hacia Cruz para ver el más tierno de los espectáculos sin que nuestra carne sintiera el escalofrío del terror, los mismos hombres que subimos al monte de la misericordia para mover la cabeza, (2) burlándonos del angusto Martir, cuando el angusto Martir moría en la soledad y en el abandono, los mismos hombres descendieremos al valle de la justicia, para mover la cabeza, mejor aún, para bajar la cabeza, confundidos, aterrados ante el espectro de nuestra iniquidad, al ver á Dios, al Dios del Gólgota, lleno de gloria y de poder, radiante de belleza y hermosura, rodeado de ángeles, venir á juzgar al hombre, al hombre por quien vertió su sangre y dió su vida... Todos los hombres acudiremos al triunfo de la Cruz, á la exaltación de Cristo, porque todos acudimos al anonadamiento de Cristo en el árbol de la Cruz.... Vamos á meditarlo brevemente.

AVE, MARIA....

(1) Exinanivit semetipsum, formam servi accipiens.... (Philip. II, 7).

Humiliavit semetipsum, factus obediens usque ad mortem. (Philip. II, 8).

(2) Viderunt me et moverunt capita sua. (Psal. CVIII, 25).

Junto á un árbol, se tiñó de negro la túnica de la justicia original de que fué adornado el primer hombre por el Supremo Hacedor; junto á un árbol, la primera mujer osó levantar su mano para cubrir de oprobio y de vergüenza la frente limpiísima de la criatura más hermosa; junto á un árbol, se asentaron los cimientos del edificio de la vanidad, de la vanidad que habia de convertirse en oscuros nubarrones para cubrir la tierra, para envolver la verdad y extender el reinado de la ficción y de la mentira por todo el mundo, para que el mundo entero fuera, desde entonces, vanidad de vanidades, y los placeres ilusión y las riquezas humo, y los honores sombras, y todos los atractivos de la tierra aliección de espíritu (1); junto á un árbol, el hombre quiso ser Dios, haciendo girones el vestido de la inmortalidad para vestirse los harapos de la muerte, rompiendo las suaves ligaduras de la gracia para esclavizarse con la pesada cadena de la culpa, arrojando al horno de la soberbia los títulos de la amistad con Dios, para aliarse con el enemigo de su ventura, con el angel rebelde, para convertirse en siervo del más tirano de los señores y del mal cruel de los déspotas.... Desde un árbol, Satanas, para hacer del Rey de la creación un miserable vasallo suyo, lanzó un grito de alegría é hizo que resonaran por toda la tierra estas arrogantes exclamaciones: «No morireis; sereis como dioses; sabreis la ciencia del bien y del mal.» Promesas infames que quedaron incumplidas porque la muerte batió sus alas en torno de los infelices engañados, la presunción cegó, con el polvo de la ignorancia, los ojos de su inteligencia y una figura repugnante, de ojos hundidos, de mirar vago, de andar torpe y de rostro amarillento, una figura escuálida,

(1) Vidi cuncta quae fiunt sub sole, et ecce universa vanitas et afflictio spiritus. (Ecles. I, 14).

andrajosa, despreciable, la *esclavitud*, arrancó la corona real de la cabeza de nuestros progenitores..... Junto á un árbol, nació la semilla de la ingratitud; desde un árbol, fué proclamada la rebeldía de la humanidad y sobre aquél árbol, brilló con relampagueos aterradores un decreto de muerte..... *Litena está tu diestra de justicia Señor Omnipotente* (1). Estremézcase la tierra, agítense sus entrañas, ábrase su seno y queden sepultadas para siempre las maravillas que sobre su haz ha ido derramando tu mano generosa; que se desprenda el sol, que abraze la tierra y la reduzca á cenizas!..... ¡El hombre se ha hecho indigno de tu amor! La creación entera pidió venganza y Dios aplazó la hora: *•Yo pediré al hombre estrecha cuenta de sus obras, y en aquel día resplandecerán con luz interminable mis eternos atributos: la misericordia y la justicia.*

.....

Junto á un árbol, se lavó con sangre la mancha de la culpa; junto á un árbol, una mujer encantadora, dulce como la miel y la leche, inmaculada como la primera sonrisa de la aurora, pura como el primer beso del rey de los astros, alzó sus manos benditas para derramar sobre los mortales el agua vivificadora de la redención que brotaba del costado de Jesús; junto á un árbol, se consolidaron las robustas bases del edificio del sufrimiento, del sufrimiento que dignifica, redime y salva; junto á un árbol, una mujer hermosísima, virgen y madre á la vez, nos enseñó que en la tierra no hay delicias ni placeres, que hay que regar con las lágrimas el camino del destierro para llegar á la Patria anegados en imperecedera felicidad; en un árbol, el

(1) *Justitia plena est dextera tua.* (Psal. XLVI, 11.)

Dios hombre, el Mesías de las aspiraciones patriarcales y proféticas, el Verbo de Dios, la segunda persona de la Trinidad beatísima, inclina su cabeza hacia la tierra, para que el hombre la levante al Cielo; extiende sus brazos y se los clavan en la Cruz, para que el hombre una las manos pidiendo misericordia; deja que abran su amantísimo corazón, para que el hombre le cierre á los halagos de la culpa; cierra sus augustos labios, fuente de la verdad, en presencia de las calumnias y de los desprecios, para que el hombre los abra y confiese á Dios en la Cruz, á fin de que él sea confesado por Jesucristo delante del Padre celestial; hace que sus oídos permanezcan sordos á las procaeces blasfemias de los verdugos, para que los oídos del hombre escuchen la voz de la verdad y sean insensibles al grito de la pasión, á las invitaciones del vicio, á las criminales excitaciones de la mentira, á los consejos venenosos del error; perdona á los que le ofenden, para que el hombre ahogue en su corazón los gritos de la venganza; duerme en brazos de la muerte, para que el hombre despierte del letargo de la culpa; muere á la vida del tiempo, para que el hombre pueda nacer y nazca á la vida de la eternidad; cierra los ojos de su cuerpo á la luz del sol, para que el hombre abra los del alma á la luz eterna del sol eterno de justicia.....; en un árbol, el Dios autor de la vida, el Dios que es la vida misma, cae al golpe de la muerte, para que el hombre, reo de muerte, rompa las cadenas de su esclavitud y se haga amigo de Dios, hijo suyo, heredero de la gloria de su Padre, coheredero de la eterna felicidad con el Redentor de mundo.....

.....

Desde un árbol, desde el árbol de la Cruz, el Dios amante, el Dios magnánimo que ama al hombre con un amor que solo Dios concibe, el Dios que viene á la tierra para regarla con sus lágrimas y con su sangre, que sube

al Gólgota y que asciende á la Cruz, el Dios que aparece en un atrevido patíbulo acompañado de pecadores cuando Él es el Justo, cuando su trono en el Empireo está sostenido por espíritus angélicos, mejor aún, está sostenido por la misma eternidad que gira en torno del Dios inmenso é inmutable... cuando el frío de la muerte va helando su carne preciosísima, aquella carne que encierra el abismo profundo del amor, del amor eterno, del amor mismo que envuelve entre oleadas de luz eterna y de eterna vida al que es la misma vida y la misma eternidad; cuando el frío de la muerte va á cristalizar aquella dulce mirada que sostiene la luz del sol y de la luna y de los astros, que colora la cima de los montes, da color azul y verde á las aguas de los mares, platea el agua de los lagos en las noches del otoño, siembra de aljófar los prados, derrama finísimas estrellas sobre la plácida corriente de los arroyos, salpica de granos de oro las arenas del desierto, viste de bellezas las flores y tinte de carmin las mejillas de la virgen y del niño.... cuando el frío de la muerte va á cristalizar aquella dulce mirada, la voz de Dios se hace oír en todo el mundo y el mundo hace eco á esta promesa de inmarcesible felicidad: «No moriréis; seréis como dioses; conoceréis la ciencia del bien y del mal.» Promesa que se cumple porque es palabra de Dios y Dios no puede engañarse ni engañarnos....

.....  
 NO MORIRÉIS! *El que crea en Dios, aun cuando muera, vivirá, porque Dios es la vida y todo el que cree en Dios y vive en Él no morirá eternamente.* (1). No morirá el hombre si alimenta su alma con el pan vivo del cielo, con el pan

(1) Dixit ei Jesus: Ego sum resurrectio et vita, qui credit in me etiam si mortuus fuerit vivet, et omnis qui vivit, et credit in me, non morietur in aeternum. (Joan, XI, 25 et 26).

de los Ángeles, con el pan bendito de la vida; no morirá el hombre que tome su cruz y siga á Jesucristo, porque Jesucristo ha cerrado las puertas del infierno para los hijos de Adán que se aprovechen del beneficio de la redención; no morirá el hombre si sigue la doctrina de Jesús, si vive en Jesús y por Jesús la verdadera vida, que es la vida de la gracia, porque para el justo la muerte no es más que un sueño.... ¡el justo se queda dormido en el destierro para despertar en la patria!.....

SERÉIS COMO DIOSES! Jesús mío: ¡que consuelo tan inenarrable! Qué lengua puede entonar un cántico de alabanza digno de tu infinita munificencia? Para que el hombre fuera como Dios hizo Jesús aquel esfuerzo sublime de su amor y se quedó con nosotros en el sacramento del altar. El hombre es muy grande: ¿quién podrá medir tanta grandeza?; el hombre recibe á Dios en su pecho, aprieta á su corazón el corazón de Jesús, hablan los dos corazones, se enlazan, se unen y en el corazón del hombre palpita la divinidad, vive la Majestad increada, reina Dios;..... es el corazón del hombre el alcázar del Dios de los cielos y de la tierra....; al pecho del hombre descende el cielo; y el pecho del hombre entonan los ángeles aquel cántico de alabanza, de respeto, de adoración: Santo, santo, santo, Señor Dios de los ejércitos: llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria....

CONOCERÉIS LA CIENCIA DEL BIEN Y DEL MAL. El hombre lee en el árbol de la Cruz el código de la doctrina del Salvador del mundo, de esa doctrina consoladora, cuya síntesis se encierra en estas palabras: *Amor para Dios, amor para el prójimo....* El bien es la caridad; el mal es el odio. El bien es la caridad. Por ella el hombre ama á Dios, y por el amor á Dios se ajusta á la ley divina en todos sus actos, busca la gloria del Dios á quien ama, en el cumplimiento de lo que manda

Dios por conducto de su esposa la Iglesia santa. Por la caridad, el hombre se sacrifica por sus hermanos.... Ama á sus semejantes y ama á Dios porque desea practicar el bien y aprendió de Jesucristo que el bien y la caridad se confunden en el corazón amante del que dió su vida por los hombres.... El odio es el mal, porque del odio brotan todas las aberraciones del espíritu. El hombre quiebra las tablas de la ley en la durísima pena de su corazón, porque odia á Dios y odia al prójimo; es blasfemo, y perjuro, conculca los preceptos de la Iglesia, porque ni ama á la Iglesia ni ama á Dios; es vengativo, cruel, usurero, calumnia y difama, engaña y miente, porque no ama, porque odia á sus semejantes....

.....

Junto á un árbol, junto al árbol de la Cruz, creció la semilla de la humildad sembrada por Jesucristo desde el árbol santo y regada con las lágrimas de Maria.... Desde el árbol de la Cruz, fué proclamada la humildad de Jesucristo para la salvación del mundo.... Y ¡el mundo también fué ingrato!... El hombre, lejos de caer de hinojos á las augustas Plantas del Redentor para ofrecerle el testimonio de su reconocimiento, miró á la Cruz, se burló de Dios y se alejó de su lado.... La creación entera pidió otra vez venganza, pero la sangre de Jesucristo, que corrió á raudales para redimir á la humanidad, pedía misericordia.... *De tu misericordia, Señor, está la tierra llena y el Señor aplazó la hora. «Tu mismo, Hijo mío,—dijo Dios—pedirás al hombre estrecha cuenta de sus obras, y en aquel día resplandecerán con luz interminable la misericordia y la justicia.... Yo haré la apoteosis de tu grandeza y la apoteosis de la grandeza y de la gloria de tu Cruz....*

.....

*Non serviam....* Las canciones angélicas caían en armónicos raudales á los soberanos Pies del Dios tres veces santo;... los torrentes de luz que brotaban del trono de Dios, envolvían á los espíritus que acababan de salir limpios y hermosos de las manos creadoras;... mundos de soles y de estrellas brillaban esplendidos meciéndose en el abismo sin fondo de la eternidad;... en un abismo insondable de luz y de armonía flotaban felices y tranquilos los espíritus angélicos.... Quien podría alterar aquella suave placidez? qué voz podría abrir un paréntesis en aquel palacio de dichas y venturas?... Estremeciose el abismo de la eternidad; se conmovieron las columnas del indescriptible alcazar y las liras de los ángeles enmudecieron;... los cielos y los ángeles se asombraron en presencia del orgullo de un espíritu.... una batalla terrible se libraba en las alturas de la gloria. (1).... Cayó el soberbio, (el; soberbio siempre cae enredado en las redes de su soberbia) pero la imprecação arrogante del altivo, aquel funesto ¡*non serviam!* halló eco, repercutió en el desagradoado corazón del hombre....

.....

En el Paraíso era todo felicidad y ventura.... El sol movía su cabeza y de sus trenzas de oro saltaban haces de luz.... con dulcísimos rumores suspiraban por besarlos las monótonas corrientes de los ríos y de los arroyos... abríanse las flores y presentaban al sol las perlas que brotaban de su seno para que el sol las hiciera brillantes con sus carinos;... con majestuoso balanceo correspondían las ramas de los árboles al dulce saludo de la brisa;... el hombre

(1) Et factum est praelium magnum in coelo: Michael et Angeli ejus praeliabantur cum dracone, et draco pugnabat et Angeli ejus; et non valuerunt, neque locus inventus est eorum amplius in coelo. (Apocalyp. XII, 7 et 8).

paseaba su triunfo por aquel lugar de delicias y, al verle, ¡EL REY! exclamaba el sol, ¡EL REY! decían las flores, ¡EL REY! murmuraban las aguas, ¡EL REY! suspiraba el céfiro entre las ramas de los árboles..... Quién puede suspender la marcha armónica de tan envidiable dicha?.....

Se apagó la luz del sol, porque dejó de lucir el sol de la justicia original en la frente del primer hombre; la luna ocultó su brillo, porque el brillo de la inteligencia del hombre fué empañado con los vapores de la presunción y de la ignorancia; las estrellas se ocultaron; no quisieron presenciar la triste independencia del hombre..... Tembló de espanto la tierra, cuando en el árbol del Paraíso se concertaron las bases del convenio entre el hombre y Satanás; cuando el hombre ¡desdichado! firmó la desventura de su linaje.....

Otra vez se eclipsó el sol; otra vez tembló la tierra..... En el Arbol de la Cruz, el Dios-hombre, el Dios amante del hombre, exhalaba el último suspiro en medio del abandono, en medio de las burlas, en medio de los desdenes de la humanidad.....; el grandiosísimo drama de un Dios muriendo para que el hombre viva, de un Dios vertiendo su sangre para que el corazón del hombre se robustezca con la savia de la misericordia, de un Dios mirando á la tierra para que el hombre dirija su mirada al país de la inmortalidad, iba á tocar á su fin..... Dios se daba todo al hombre y el hombre ¡grato! pagaba con el desprecio las ternísimas bondades de Jesús..... ¡En presencia de la ingratitud del hombre, tembló la tierra de espanto!

Estremeciése la tierra cuando en el árbol del Paraíso escribió el dedo infernal la deshonra y la desgracia del Rey de la creación; estremeciése la tierra (1) cuando en el árbol de la Cruz fué humillado el Rey de reyes y Señor de los señores..... Temblará otra vez la tierra (2) cuando el árbol de la Cruz, objeto de sarcasmos y de burlas en el Gólgota, objeto después de burlas y sarcasmos en el mundo, brille radiante, llena de gloria y de honor, en las soberanas manos del Rey de vivos y muertos.....

El género humano entero presenció el crimen del hombre.

El género humano entero fué testigo de la humildad de Jesús.

El género humano entero verá la gloria de Cristo, su majestad y su poder, (3) y el poder y la majestad y la gloria de su Cruz.

Cuándo? Solo Dios lo sabe.

En el reloj de los designios eternos sonará la hora; aquella hora aplazada por el Señor cuando la creación entera pidió venganza, primero en el Paraíso, en el Gólgota después.....; sonará, hermanos, la hora de los estremecimientos de la naturaleza y del espanto de la muerte misma (4); la hora de que se hagan públicos los secretos de todos los corazones y los pensamientos de todas las almas (5); la hora de reducirse á cenizas la gran máqui-

- (1) *Et terra mota est ...* (Math. XXVIII, 51).
- (2) *Et terra motus per loca* (Math. XXIV, 7).
- (3) *Cum virtute multa et majestate* (Math. XXIV, 30).
- (4) *Mors slupebit et natura.*
- (5) *Liber scriptus profereetur in quo totum continetur,*

*Quidquid latet apparebit  
nil inultum remanebit.*

na del mundo (1)..... Sonará una trompeta (2), y todos los hombres, todos los hombres que subimos al monte de las misericordias para burlarnos de Cristo y de su Cruz, para contemplar impávidos la humillación de la Cruz y la humillación del Cristo, correremos al valle de la justicia, para ver á Cristo glorioso, y á su Cruz, envuelta en nimbos de luz eterna, glorificada en las manos del Redentor de los hombres..... Qué congojas!, qué vergüenza!, qué confusión en presencia de nuestro crimen!; qué dolores tan terribles en presencia de nuestra iniquidad!.....

El sol se oscurecerá (3), para que brille solamente la luz eterna del sol eterno de justicia; las estrellas caerán del Cielo(4): en el Cielo habrá una estrella nada más; una estrella fulgentísima: la Virgen..... El acerbo llanto, los tristísimos lamentos de todas las tribus de la tierra, (5) serán ahogados por las canciones dulcísimas con que los ángeles saluden el triunfo de la Cruz. . . . .

Jesús, Rey de la majestad, Rey del amor: avergonzado de mi infamia, confundido por mi culpa, deshecho el corazón en llanto por mi desvío de Ti, ¡de Ti toda bondad y ternura!, acudo á tu corazón y llamo á las puertas de tu misericordia. Bien sé, Jesús amante, que soy indigno de que me mires con ojos de piedad; pero recuerda, Señor,

- (1) *Solcet soecum in favilla.*
- (2) *Canet enim tuba et mortui resurgent incorrupti.*  
(1.ª ad Corinth. XV, 52).
- (3) *Sol obscurabitur.....* (Math. XXIV, 29).
- (4) *Ei stellae cadent de coelo. (Id. id.)*
- (5) *Ei tunc plangent omnes tribus terrae* (Math. XXIV, 30).

que por mí viniste al mundo, que buscándome te fatigaste, que por mí subiste á la Cruz, (1), y que, para envolverme brotó á raudales la sangre sacrosanta de tu bendito costado abierto por mi amor. Que tu sangre, Dios mio, no sea estéril; que no sean frustradas tus fatigas!; tus dolores, Señor, sean fecundos! (2) Jesús!. Jesús mio: mira con que abundancia brotan las lágrimas de mis ojos..... ¡He pecado, Dios mio! Pecó la Magdalena y la absolviste..... (3) Robé, mi Dios, á mi alma los tesoros de tu amistad. Oyeme como escuchaste al ladrón..... (4) Jesús! piedad!..... Piedad ahora que aún es tiempo; piedad antes de que venga el día de las justicias..... (5) Piedad, Señor, para que, cuando tus ángeles separen á los buenos de los malos, podamos nosotros, á tu derecha, (6) Jesús mio, cantar nuestro triunfo con el triunfo de tu Cruz.

AMEN.

- (1) *Recordare, Jesu pie,*  
*quod sum causa tuae viae*  
.....  
*Quarens me, sedisti lassus*  
*redemisti, crucem passus*
- (2) *Tantum labor non sit cassus*
- (3) *Qui Mariam absolvisti*
- (4) *et Latronem exaudisti.*
- (5) *Donum fac remissionis*  
*ante diem rationis*
- (6) *Et ab haediis me sequestra*  
*statuens in parte dextra.*

